

TDAH

Trastorno por Déficit de Atención e HIPERACTIVIDAD

CORDULA NEUHAUS



CAD-MDT-1912



Enseñando a niños con **TDAH**

Querido(a) profesor(a):

Uno de los requisitos más importantes para una terapia exitosa en niños y adolescentes, es la colaboración cercana entre el colegio y los terapeutas. Estamos conscientes de las dificultades experimentadas por niños con TDAH que comparten aula con otros niños. **La convivencia cotidiana** no siempre es fácil. Por esta razón, recopilamos este paquete de información que contiene algunos consejos y trucos que, esperamos, les sean de ayuda.

Niños con trastornos por déficit de atención requieren una estructura de clase muy clara en la cual puedan confiar para mantenerlos al corriente.

En el caso de muchos niños, un control de atención directo o una atención orientada es la única manera de ayudarlos a concentrarse en una tarea durante 45 minutos.



Asegúrese de que los niños con TDAH se sienten **lo más al frente posible o en algún rincón del salón** de clase, de modo que estén en su campo de visión la mayor parte del tiempo. Una óptima modulación de atención puede lograrse por medio del contacto visual y dirigiéndose a los niños de forma personal, sin avergonzarlos frente a los demás.



Consejos para profesores por

Cordula Neuhaus

Grad. profesor de recuperación

Psicólogo infantil

Alleenstrabe 29

73730 esslingen,

Alemania

Tel: 0711367014

Fax: 0711367873

Publicado por:

MEDICE Arzneimittel

Pütter GmbH & Co. KG

Kuhloweg 37-39

58638 Iserlohn

Alemania

Distribuido en:

Centroamérica y República

Dominicana, por Laboratorios Bagó.

Es particularmente útil moverse frecuentemente por el aula y regresar la atención del niño a la tarea original por medio de acciones no verbales (en silencio retirarle algún objeto, acomodar su cabeza en la dirección correcta, señalar la parte del libro donde debería seguir trabajando...).

Debe mostrarle a los alumnos que usted, como profesor(a), está al tanto de sus problemas y está preparado(a) para ofrecer ayuda activa y constructiva.

Niños con TDAH son extremadamente sensibles a lo que conocemos como "**variables personales**"; pueden sentir inmediatamente si le agradan a alguien y si son buen equipo para ellos. Surgirán menos problemas, pero si el adulto se siente continuamente rechazado por el niño, las dificultades serán inevitables.



Profesores deben demostrar una "tenacidad amorosa" en su relación con niños con TDAH, con el fin de que el niño sea capaz de acostumbrarse a una estructura fija y emerger de su propio caos. Practicar la objetividad basada en la aceptación amistosa, combinando esto con la uniformidad de un marco fijo sin hacer demandas excesivas y brindando posibles soluciones en vez de recriminaciones son, casi seguro, el mejor enfoque.



Los niños sufren mucho por las fluctuaciones tanto en su estado de ánimo como en su rendimiento, y probablemente son conscientes de que "algo está mal" con ellos. Es extremadamente inútil recordarle todo el tiempo sobre sus déficits. En vez de eso, es crucial reforzar su disposición para intentarlo y no solo concentrarse en los resultados de acciones específicas.

Niños con TDAH que sufren de hiperactividad no interrumpen la clase ni se agitan intencionalmente. En un análisis menos superficial, esta actividad excesiva es frecuentemente resultado de cierta falta de rumbo en términos de movimiento y planeación de tareas, y estos niños tienen una gran dificultad controlándose a ellos mismos debido a sus distracciones.

★ De hecho, en un sentido biológico, la hiperactividad es una forma sensible de compensar la respuesta excesiva de los niños ante los estímulos y su incapacidad de filtrarlos, que son los síntomas característicos.

Además, la inquietud no es el problema más importante; el alto nivel de agitación del niño, que aumenta si la inquietud se aborda continuamente, es mucho más problemático.

Los intentos de persuadir a los niños con TDAH suelen ser en vano. Recalcar detalles triviales como "siéntate" solo los provoca.



Establecer líneas de castigo no ayuda, tampoco estigmatizar a los niños con TDAH ni exponer su área más problemática, la del control. En estas situaciones, es más útil ignorar el comportamiento que resaltarlo, ya que esto solo fomenta una reacción predecible de los niños en línea con la teoría social de la anomia: "¿y qué?, de todos modos soy un tonto". Esto a su vez hace que se manifiesten aún más. A medida que los niños encuentran la escritura tan difícil, el conflicto en la escuela será transferido al hogar.



A todos los niños con TDAH les resulta difícil administrar la fuerza bruta, especialmente cuando se trata de ejercitar las habilidades grafomotoras. Cuando tienen que escribir rápido y producir textos largos, la mala escritura resulta inevitable. Si los niños también sufren trastornos motores y de coordinación, es probable que su escritura sea aún peor. Ya que los niños requieren mucha fuerza solo para el proceso de escritura, carecen de la capacidad adicional de concentrarse simultáneamente en la ortografía.

Como resultado, cometen errores frecuentes, que recuerdan más un "revoltijo" de errores de dispersión que a los llamados "errores disléxicos".

Su escritura nunca puede compararse con la de los niños "normales". Además, es muy importante fortalecer la voluntad de los niños de intentarlo en lugar de centrarse en los resultados. No es recomendable bajar las notas de los niños debido a su escritura a mano. Es útil instruir a los niños mayores para que escriban en mayúsculas y mostrarles a los niños más pequeños cómo simplificar su escritura a mano.

Como resultado de su estilo perceptivo, **la percepción y la interpretación** de formas por parte de los niños, a menudo, no se desarrollan adecuadamente, pues tienden a mirar superficialmente y pasar de largo objetos, y es frecuentemente inadecuado para su edad. Esto puede afectar la manera en que estructuran su escritorio o las áreas de actividad de los niños, y les impide reconocer y organizar objetos en sus inmediaciones. Por favor,

¡no exponga a los niños al ridículo!

Los libros de texto y cuadernos requeridos para el día de la escuela suelen estar incompletos, o los niños llevan con ellos todo lo necesario en la escuela. No poder encontrar algo no significa necesariamente que no esté allí.

- ★ Muchos niños con TDAH sufren **debilidades parciales** adicionales que están **relacionadas con el rendimiento** en lo que respecta a las habilidades visuales, auditivas y, a veces, táctiles. Es inevitable que esto se traduzca en retrasos y dificultades al aprender técnicas culturales. Este puede ser el caso a pesar de un nivel normal de inteligencia.



¡Las escuelas especiales no suelen ser ADECUADAS para estos NIÑOS!



Todos los niños con TDAH están particularmente interesados en ciertos temas y desarrollan un conocimiento preciso y detallado sobre estos campos. Enfatizar y resaltar este conocimiento puede motivar mucho a los niños.

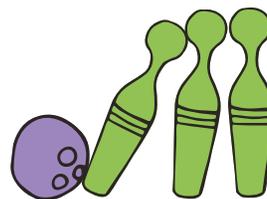
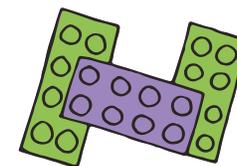
Frecuentemente, los niños con TDAH tienen dificultades con la motricidad fina y la coordinación. Por lo tanto, tardan más en ponerse y quitarse los abrigos o cambiarse de gimnasia o natación, y tienden a lucir descuidados.

Por favor, absténgase de exponer a los niños al ridículo, pero acuerde con ellos pequeñas reglas y sus consecuencias apropiadas.

Es común que los niños hiperactivos solo tengan éxito en ser pacientes y esperar su turno cuando cumplen los 11 o 12 años. Las advertencias no ayudan y solo aumentan su nivel de agitación.

Puede ser útil:

- ✎ Hacer que el niño participe más en la lección.
- ✎ Ignorar las interrupciones.
- ✎ En el caso de una interrupción clara, dirigirse al niño, hacer contacto físico y detener el comportamiento dando instrucciones claras, breves y tranquilas como "detente, creo que es hora de comenzar", lo que, de manera conjunta, calmará al niño.



Cuanto más calmada y clara sea la instrucción, más rápidos y efectivos serán los resultados.



Los niños con TDAH sufren de "diarrea verbal", es decir, quejas permanentes y el uso de expresiones con un lenguaje inapropiado, que generalmente no se aprenden en casa. Sin embargo, están felices y más que dispuestos a absorber información "interesante" de los alrededores.

Estas verbalizaciones nunca se pronuncian con la intención de insultar a otros y deben considerarse principalmente como expresiones incontroladas de descontento.



Si el nivel de agitación del niño aumenta como resultado de las intervenciones del maestro, pueden producirse ataques personales y mordaces, lo que a menudo puede ser extremadamente dañino. Así, el efecto de "dejar salir el vapor (desahogarse)" ocurre, por un lado, como resultado de las facultades perceptivas a menudo sensibles de los niños, a pesar de sus inestables habilidades de atención, y por el otro, debido a la fuerte necesidad de expresión de una manera que corresponda al nivel de agitación que sienten. Más tarde, tras la confrontación, los niños se arrepienten de las mencionadas erupciones y las encuentran muy embarazosas. Entonces, por favor, no tome esto personalmente; en vez de eso, interrumpa a los niños de manera calmada y firme; retírelos de la habitación si es necesario. Cuanto más confiado reaccione, más rápido lo reconocerán los niños.

Es aconsejable reaccionar ante las **amenazas verbales** y las **expresiones de rechazo** por parte del niño de una manera similar, tranquila, pero firme. Las amenazas de castigo solo aumentan el nivel de agitación del niño. **Es mejor** reaccionar de inmediato de forma "gruñona" pero humorística, seguido de un "sí, bueno, te creo" o "¿estás seguro?" pero sin ningún matiz moral. También puede ser útil simplemente ignorar estos comentarios.

Sin embargo, si eventualmente ocurre una discusión (lo cual es lógico, dado que los maestros son solo humanos), es aconsejable sacar a los niños brevemente de la situación. El niño no saldrá corriendo del aula si obtiene el control de la situación lo suficientemente temprano. **Es importante** volver a llamar al niño después de que se haya calmado, no para hablar de la situación de inmediato, sino para volver a un tono cotidiano. Tal vez sea posible discutir los eventos unas horas más tarde, cuando el nivel de agitación del niño haya disminuido.



Nunca moralice después del suceso, porque esto solo aumenta el nivel de estrés del niño (ahora a través de una conciencia culpable).

Al final de una lección, muchos niños con TDAH son arrastrados por el estado de ánimo general de euforia y no pueden tomar la tarea, mucho menos escribir. **Esto suele ser porque en verdad no pueden manejarlo, no porque no quieran.**

Puede ser recomendable que el maestro de la última lección del día pida a los niños que anoten la tarea en sus agendas al comienzo de la clase. Esto también podría aliviar la manía de otros en su batalla diaria con la libreta de tareas; es necesario que esto se convierta en un hábito para los niños. Es la única forma en que las mamás también puedan evitar parecer desconfiadas de sus hijos.



Recuerde: los niños con TDAH solo hacen cosas que han sido anunciadas, solicitadas y verificadas posteriormente.

Si los niños con TDAH no completan las tareas u otras actividades escolares, es aconsejable abordar estos problemas internamente, asignándoles trabajo adicional o ejercicios apropiados.

Llamar a casa de los niños y quejarse de ellos solo **agrega estrés a los padres, que de por sí ya están estresados**, mismos que están conscientes del problema pero no pueden cambiar nada en la escuela o sobre la situación escolar. Los padres están a cargo en el hogar y los maestros están a cargo en la escuela. No es posible dar advertencias en casa sobre una situación escolar que está estresando a los niños, porque ellos establecen límites específicos en cada uno de sus entornos.

Por el contrario, las advertencias de los padres solo aumentan los niveles de agitación y dan como resultado nuevos ataques perturbadores en la escuela. Cuanto más estructuradas sean las lecciones, mejor podrán los niños con TDAH hacerles frente. Esto podría incluir pedirles que reciten las palabras que han aprendido y revisar su tarea.

Un período claro de explicación, un tiempo para consultas y un tiempo para practicar también son esenciales.



Los niños con TDAH solo pueden trabajar libremente en un problema si están muy motivados e interesados en el tema en cuestión.



Los niños con dificultades relacionadas con la atención siempre deben sentarse solos cuando se realizan tareas en clase, no como un castigo, sino para ayudarlos.

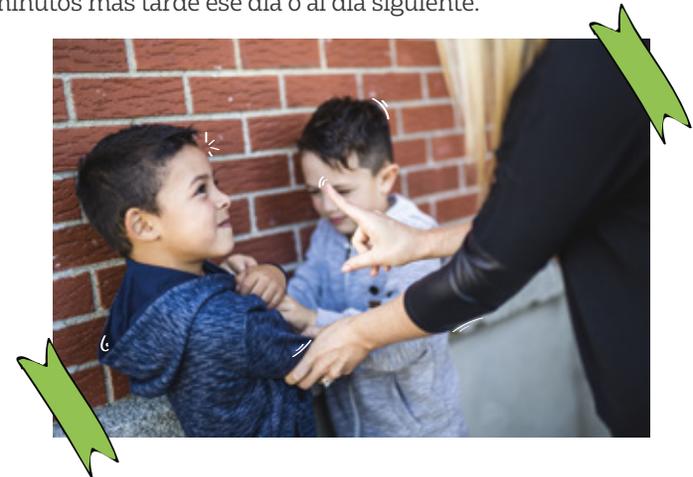
Cuando los niños con TDAH no pueden encontrar sus libros de matemáticas o "se atorán" en la primera palabra del texto, puede ser útil hacer un pequeño contrato con ellos: "Te daré un punto si te preparas para comenzar la clase de matemáticas tan rápido como los demás." Los puntos obtenidos deben asignarse diariamente o semanalmente, según la edad, el éxito deseado y consistencia.

★ ¡Los problemas sociales son muchos y diversos, por favor no permitas rumores ni acusaciones!

Otros niños saben exactamente qué botones presionar para hacer que los niños con TDAH reaccionen. Esto es especialmente cierto de los niños hiperactivos. Si los maestros no atrapan a los niños "en el acto", no pueden imponer el castigo sin ser injustos.

Si los niños con TDAH piensan que han sido tratados injustamente, su nivel de agitación aumenta de forma alarmante. Es posible que se sienten incómodos en sus asientos durante la lección, pero pasarán toda la hora planeando su venganza y pueden explotar frente a la maestra en la próxima oportunidad disponible. Esto puede tomar al maestro por sorpresa y parecer **"completamente inesperado"**.

La mejor manera de lidiar con esto es separando a los niños y continuar con las actividades escolares como de costumbre, organizando una pausa social de 15 minutos más tarde ese día o al día siguiente.



★ Esta es la mejor manera de evitar que los niños se conviertan en payasos de la clase.

Durante las clases de deporte, los niños con TDAH necesitan mucha orientación y paciencia de los maestros. No pueden desahogarse a través de las habilidades motoras, y se dejan llevar cada vez más por la emoción del comportamiento motor, es decir, cuanto más se les permite a los niños jugar, más giran y no pueden detenerse en el pitido final. Por lo tanto, es aconsejable darles tareas más significativas que involucren habilidades motoras, como jalar una alfombra pesada de A a B.

Es común que los niños con TDAH no puedan evaluar los **peligros**. Si están particularmente entusiasmados, se requiere extrema precaución. En este caso, es mejor pedir a los niños que ayuden al maestro que dejar que jueguen como lo deseen.

La burla por parte de otros niños debe evitarse a toda costa, especialmente si los niños con TDAH se mueven torpemente (lo mismo se aplica a los niños con trastornos motores y de coordinación).

La exposición provocativa de los niños al ridículo no debe ocurrir. En su lugar, se les debe dar más ayuda y aliento.



★ **Exponer a los niños al ridículo es absolutamente un tabú.** Es común que los niños con TDAH escriban ensayos muy cortos, no porque no se les ocurra nada que decir, sino porque encuentran que el proceso de escritura es muy difícil (si tan solo hubieran nacido con una secretaria incorporada y un dictáfono...). Los maestros saben que las contribuciones verbales de estos niños suelen ser "asombrosamente" buenas y útiles, pero las versiones escritas dejan mucho que desear...

Frecuentemente, los niños con TDAH cometen errores en matemáticas, no porque no entienden el tema, sino porque inclinan los números cuando los escriben o no dibujan una línea recta en la geometría.



Todas las críticas a los niños tienen un efecto **claramente negativo en su motivación.**

📌 **El hecho de que los niños con TDAH no se benefician de ser seleccionados**, ciertamente desafía a los maestros en todos los aspectos. Sin embargo, mientras más maestros les transmitan a los niños el mensaje de que les gustan, conocen sus fortalezas, los ayudan con su debilidad y son amistosos, tranquilos, firmes y predecibles, cuanto antes saldrá a la luz un factor muy importante: que los maestros son "personas reales" que rápidamente se convierten en una "atracción importante" para ellos. Esto se asocia con un enorme impulso en la motivación, los niños comienzan a trabajar para sus maestros y el potencial de interrupción disminuye automáticamente.

📌 **Este es un objetivo** por el que vale la pena trabajar, tanto los niños como sus padres serán muy amables y el salón de clases se beneficiará de un enorme impulso en la competencia social.